Estábamos hablando acerca de la peregrinación de despedida sin saberlo, y el Profeta, Al-lah le bendiga y le dé paz, se hallaba sentado entre nosotros.

De Ibn Úmar, Al-lah esté complacido con los dos, que dijo: “Estábamos hablando acerca de la peregrinación de despedida sin saberlo, y el Profeta, Al-lah le bendiga y le dé paz, se hallaba sentado entre nosotros. Entonces alabó a Al-lah y lo exaltó. Después recordó la llegada del Anticristo, extendiéndose en su recuerdo y dijo: ‘No ha enviado Al-lah a un Profeta que no haya advertido antes a su pueblo de su llegada. Desde Noé y los Profetas que le siguieron. Y si aparece entre vosotros no os pasará desapercibido. Pues será tuerto del ojo derecho. Y su ojo será como una uva transparente. Y dirá que es Al-lah. ¡Al-lah ha hecho sagrada vuestra sangre y vuestra riqueza como este día del sacrificio en este mes de la peregrinación! ¿No es así?’ Dijeron: ‘Sí’. Luego repitió tres veces: ‘Al-lah, tú eres testigo. ¡Cuidado con vosotros! ¡Mirad! No os volváis incrédulos y os combatáis mutuamente’.”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

De Ibn Úmar, Al-lah esté complacido con los dos, que dijo: “Estábamos hablando acerca de la peregrinación de despedida sin saberlo, y el Profeta, Al-lah le bendiga y le dé paz, se hallaba sentado entre nosotros. La peregrinación de despedida es la última peregrenación que realizo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en el décimo año de la migración profética, en donde despidió de la gente y recordó la llegada del Anticristo, extendiéndose en su recuerdo y dijo: ‘No ha enviado Al-lah a un Profeta que no haya advertido antes a su pueblo de su llegada. Desde Noé y los Profetas que le siguieron. Y si aparece entre vosotros no os pasará desapercibido. Pues será tuerto del ojo derecho. Y su ojo será como una uva transparente. Y dirá que es Al-lah. ¡Al-lah ha hecho sagrada vuestra sangre y vuestra riqueza como este día del sacrificio en este mes de la peregrinación! ¿No es así?’ Dijeron: ‘Sí’. Luego repitió tres veces: ‘Al-lah, tú eres testigo. ¡Cuidado con vosotros! ¡Mirad! No os volváis incrédulos y os combatáis mutuamente’.”.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/5829